

DISCURSO DE MONTSERRAT VILLAR, COORDINADORA DE C3

Presidenta del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Subdirector general de Museos Estatales, directores de Museos e Instituciones colaboradoras, miembros del equipo de Cultura con C de Cosmos y colaboradores del proyecto, colegas y amigos, buenos días:

En 1609 Galileo Galilei observó la Luna con su telescopio. Vio que tenía relieve, que era irregular como la Tierra. Los cambios en la disposición de las luces y las sombras en su superficie sugerían la existencia de valles y montañas. Esta idea era subversiva para los cosmólogos aristotélicos de la época. Convencidos de la visión del Cosmos del gran filósofo griego, aún después de tantos siglos, pensaban que la Luna era un cuerpo puro, perfecto.

En 1612 el artista italiano Ludovico Cigoli, amigo y admirador de Galileo, finalizó un fresco dedicado a la Inmaculada en la basílica Santa María Mayor de Roma: la Virgen está de pie sobre una Luna irregular, muy parecida a la que viera y dibujara Galileo tres años antes. Probablemente Cigoli se inspiró en los dibujos del astrónomo y, quizás, en sus propias observaciones de la Luna. Así, el artista incorporaba en una obra de arte de carácter religioso, un resultado del avance del conocimiento científico.

En esos mismos años, Galileo y Cigoli, uno en la Toscana y el otro en Roma, estudiaban las misteriosas manchas solares y se preguntaban por su naturaleza. Compartían ideas en correspondencia manuscrita. Si el Sol era un cuerpo incorruptible, sin tacha, las manchas, decían sus contemporáneos astrónomos, debían ser debidas a estrellas interpuestas entre el Sol y la Tierra.

En el siglo anterior habían visto la luz numerosos tratados sobre la perspectiva, a menudo escritos por artistas y arquitectos. Galileo, estudioso de los mismos, se dio cuenta de que el cambio de forma y de distancia relativa entre las manchas se explicaba de forma natural e irrefutable por efectos de perspectiva: las manchas, decía, se disponían en escorzo al aproximarse al limbo a medida que avanzaban sobre la superficie solar, produciendo así los efectos observados. Las manchas, por tanto, estaban en el Sol. El Sol, como la Luna,

no era perfecto.

Astronomía y Arte: Arte y Astronomía.

Durante siglos nuestra fascinación por el Cosmos ha quedado plasmada en un maravilloso legado cultural procedente de diferentes sociedades y épocas: cerámicas prehistóricas, mosaicos romanos, grabados medievales, partituras musicales, libros incunables... Es una herencia histórica que nos muestra cómo ha ido evolucionando nuestra concepción del Universo y del lugar que ocupamos en él. Los museos madrileños guardan muchos de estos tesoros.

En ello se inspira Cultura con C de Cosmos o C³. Un proyecto que tiene como objetivo divulgar la astronomía y disciplinas afines como la astrobiología a través de las colecciones e iniciativas de numerosas entidades culturales situadas en Madrid. Pretende, además, dar difusión a sus colecciones desde nuestra perspectiva, la de los científicos.

Cultura con C de Cosmos se sustenta en numerosas actividades destinadas al público general celebradas en las entidades colaboradoras. En ellas hablaremos del Cosmos y nuestro lugar en él. Para ello, nos apoyamos en la esencia y experiencia de las propias instituciones. En colaboración con su personal, abordamos el diálogo entre “ciencia y humanidades” con el vocabulario y el nivel adecuados para llegar a sectores del público que normalmente no se acercan a la ciencia y en ámbitos usualmente alejados del entorno científico.

Se trata de un proyecto coordinado desde el Centro de Astrobiología, un centro mixto del CSIC y del INTA. Está impulsado por un equipo de científicos que compartimos la pasión por nuestro trabajo de investigación y de divulgación científica y la fascinación por diversas áreas de la cultura relacionadas con el arte y las humanidades.

Participan además numerosos colaboradores de diversos centros de investigación científica, museos y otras entidades culturales de Madrid. Cultura con C de Cosmos cuenta con financiación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el

Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial.

A todos quiero agradecer en nombre del equipo central de C³ vuestra implicación entusiasta y activa. Juntos hemos logrado que Cultura con C de Cosmos se convierta en un ambicioso proyecto de cultura científica en que el que hoy por hoy participan 30 entidades, más de 50 personas, y en el que ya hay programadas unas 50 actividades. Compartimos sin duda el respeto y la admiración por la creatividad humana, que en cualquier rama del conocimiento explora nuevas ideas para traspasar la difusa frontera entre lo improbable y lo imposible.

Espero que disfrutéis de este acto y esperamos veros en muchas actividades de Cultura con C de Cosmos.